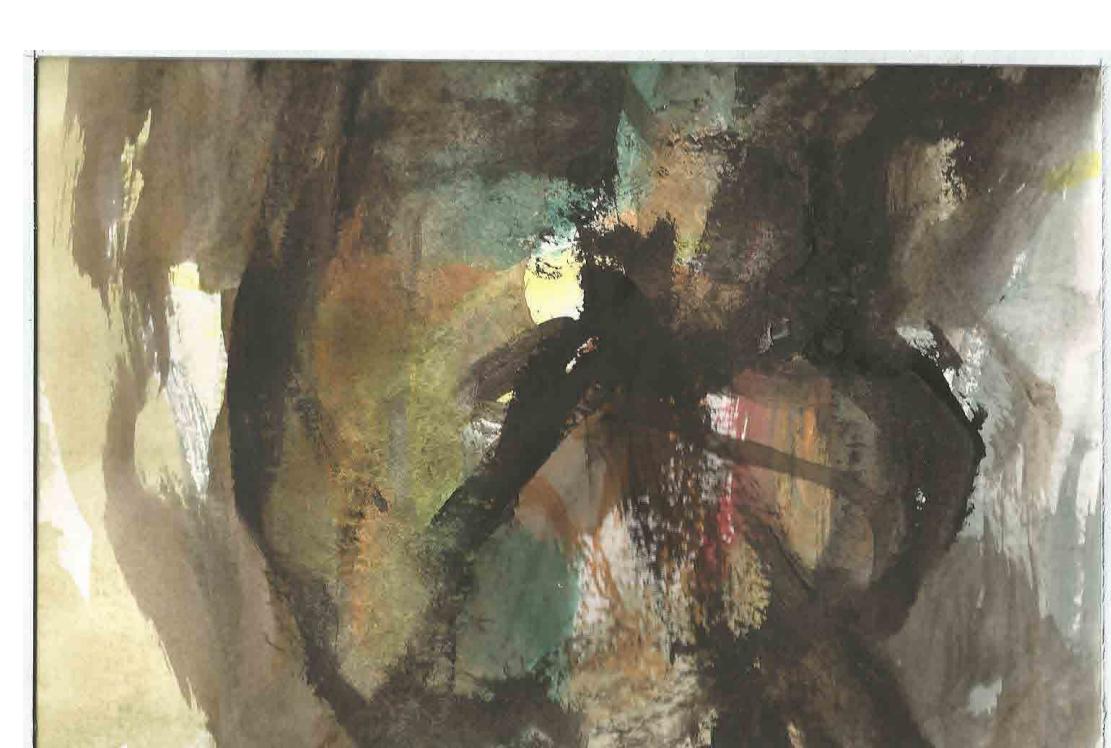
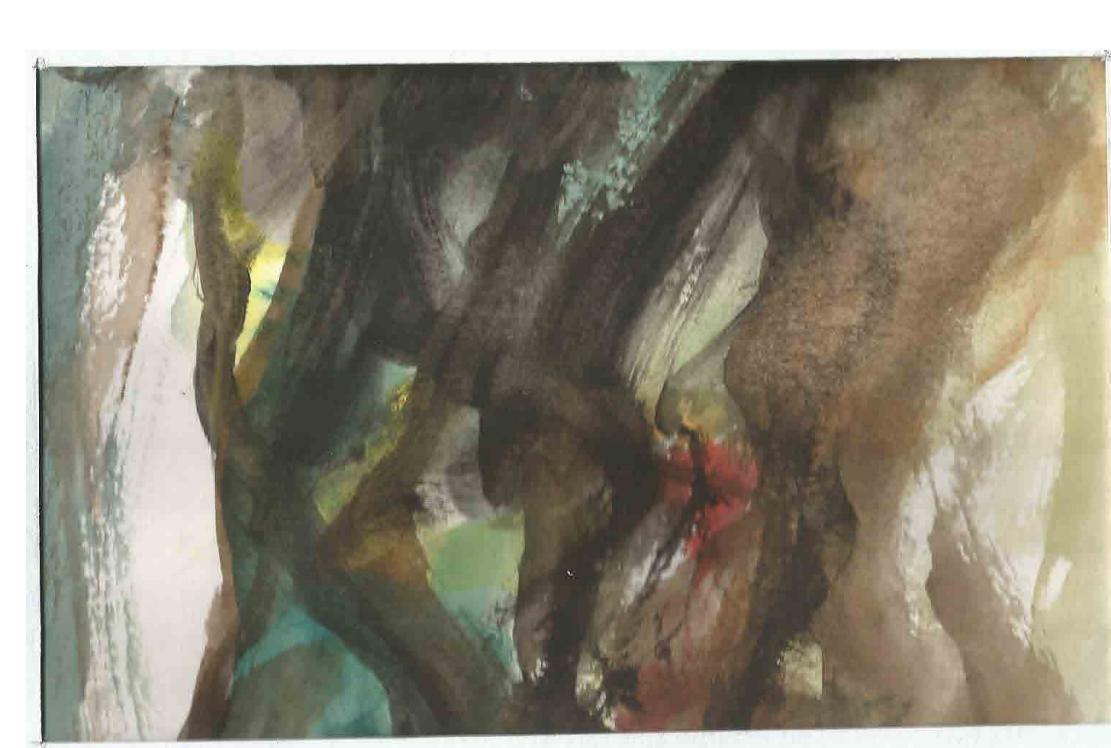
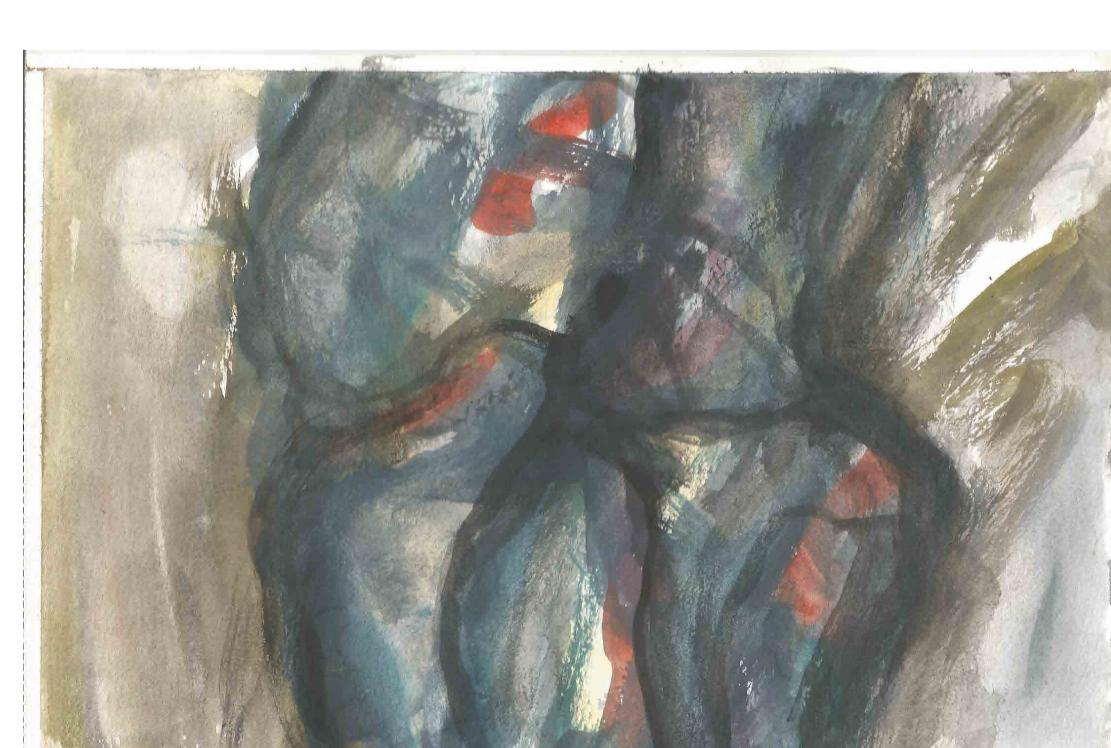
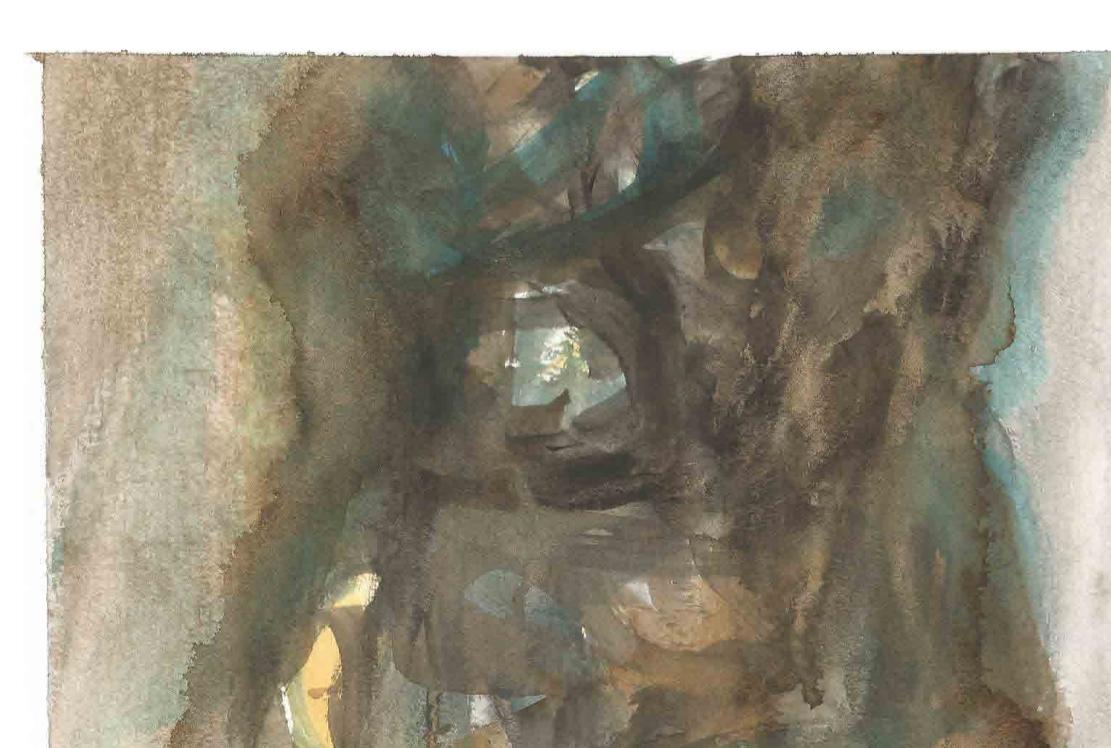
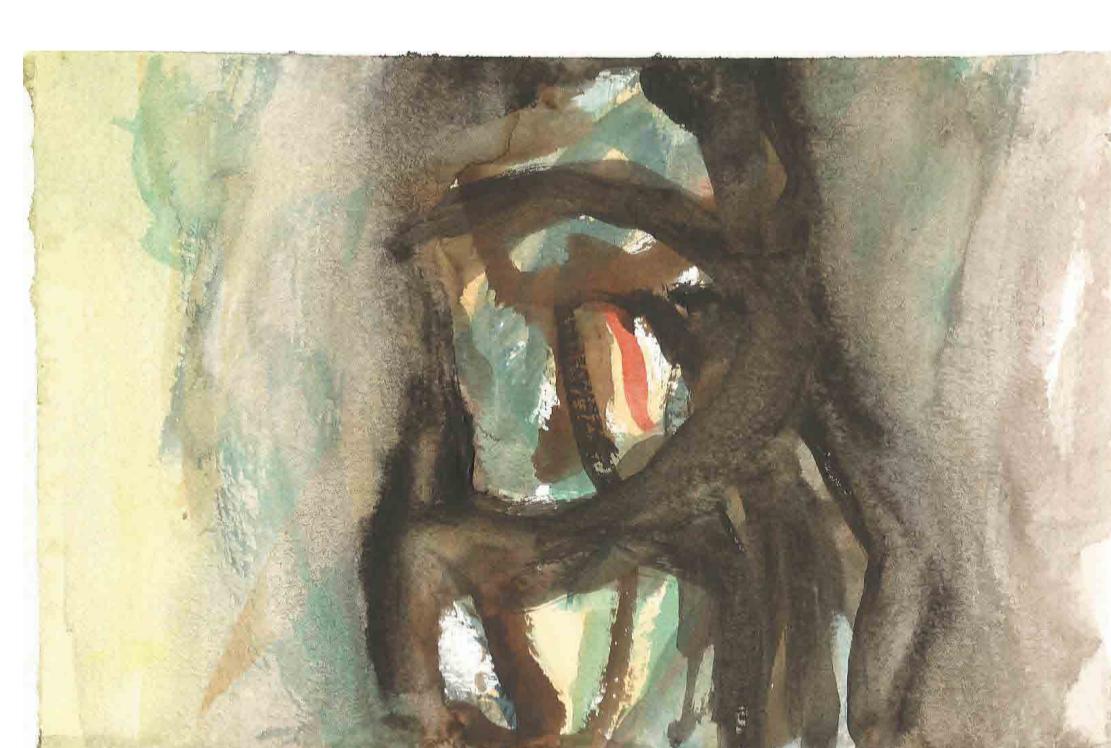
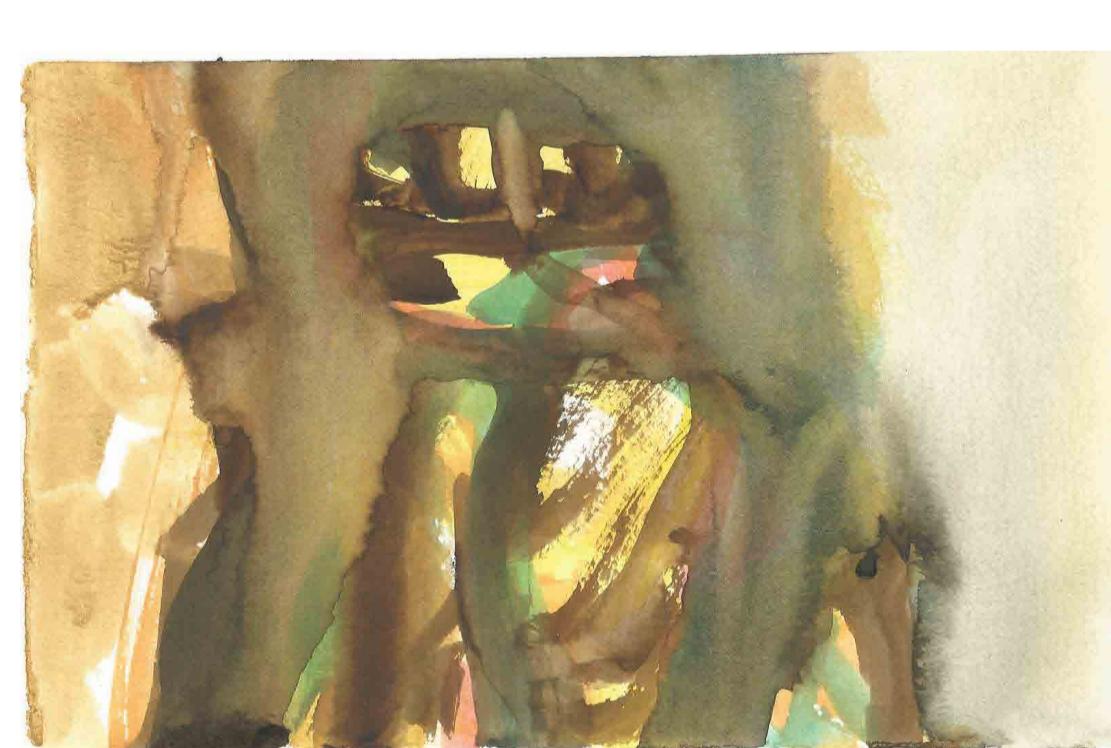
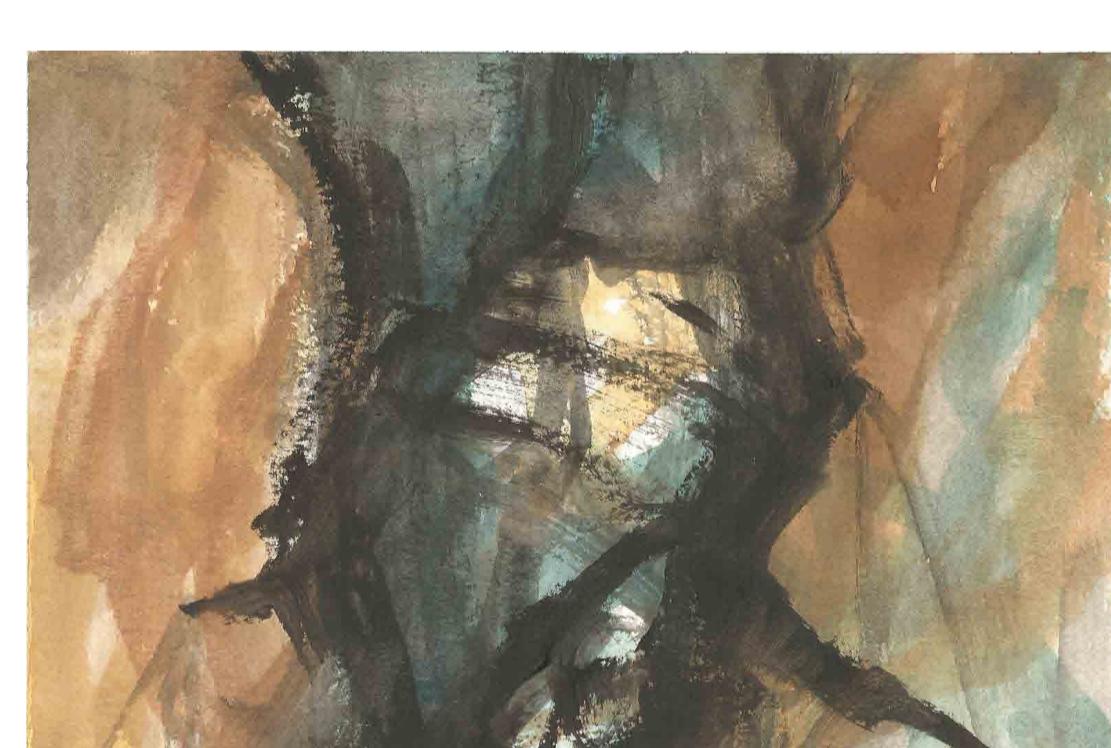
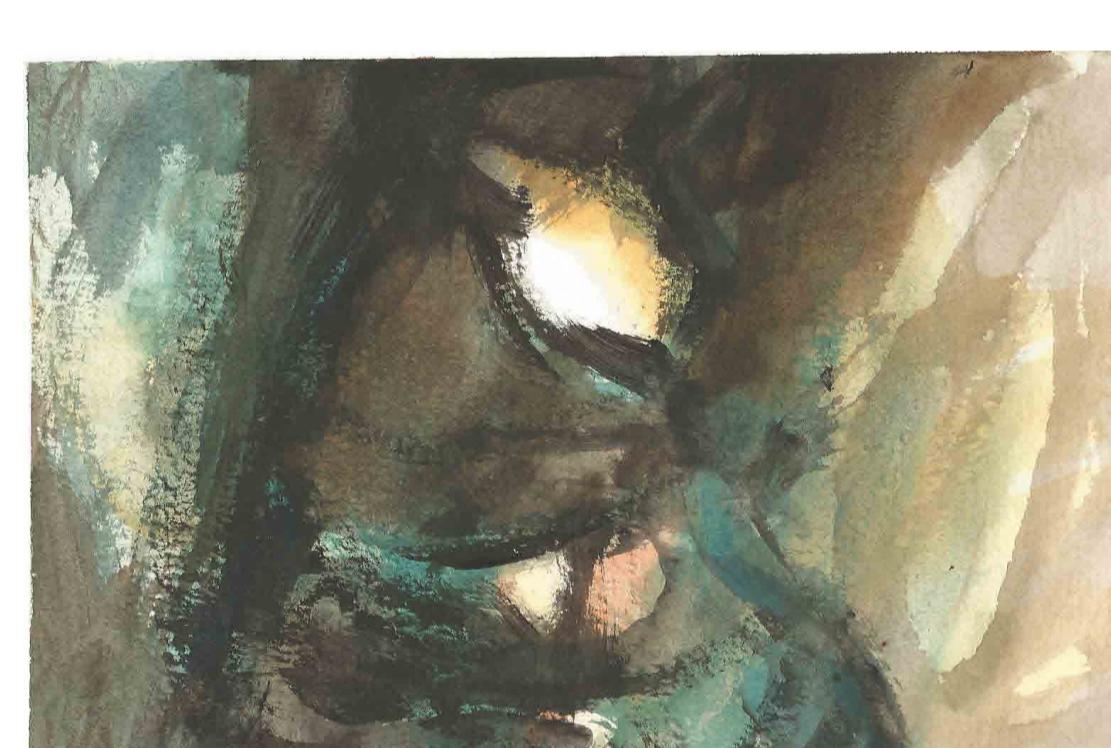
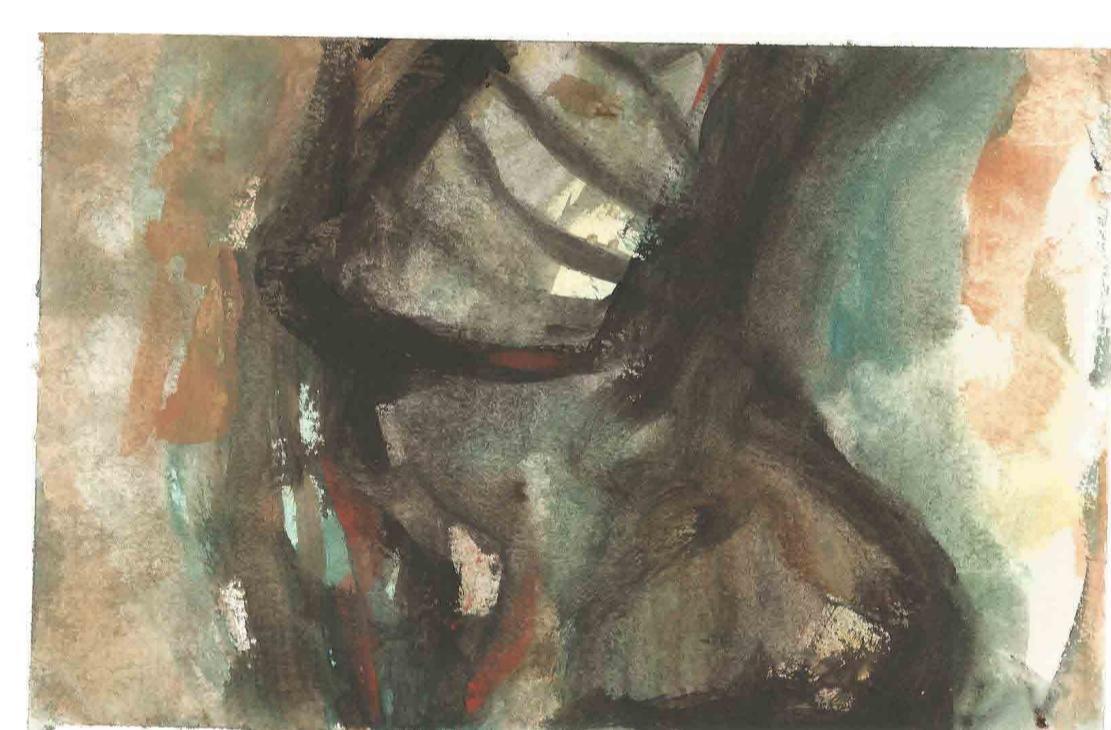
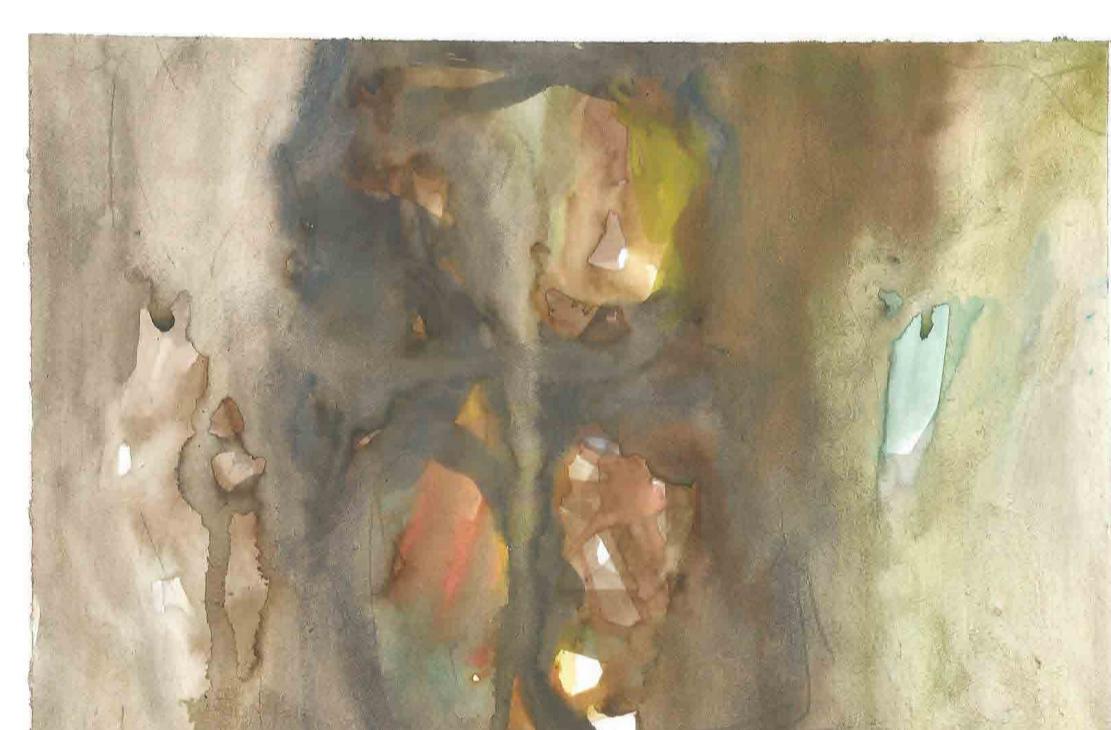
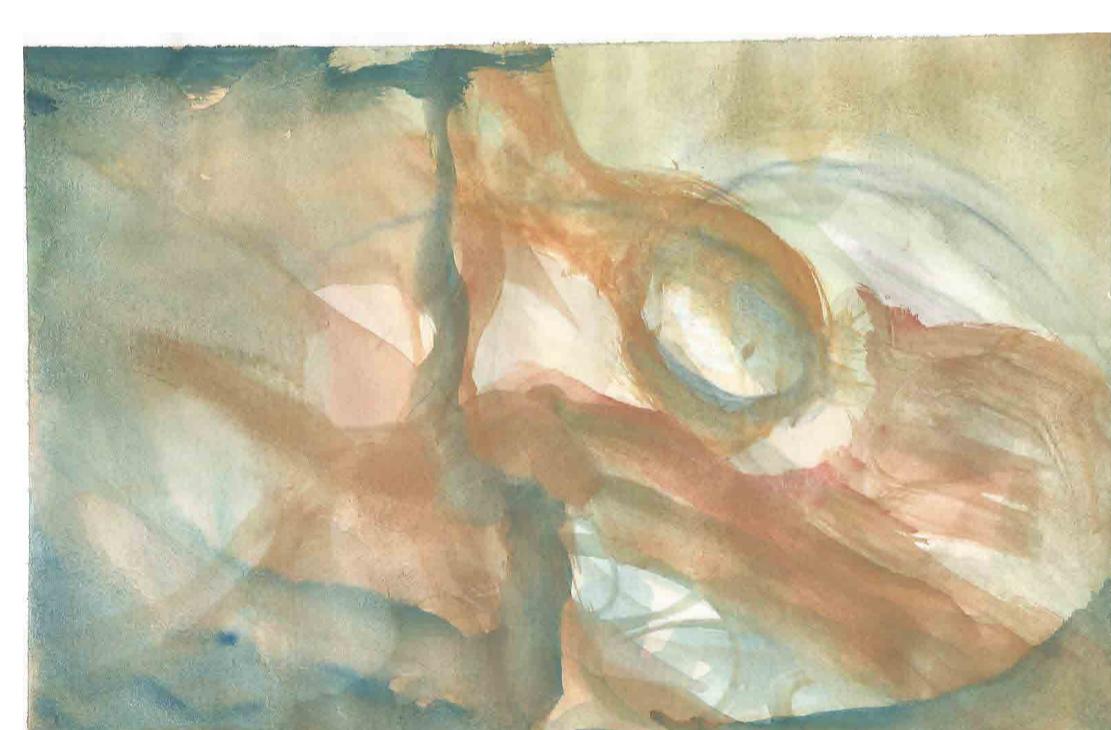
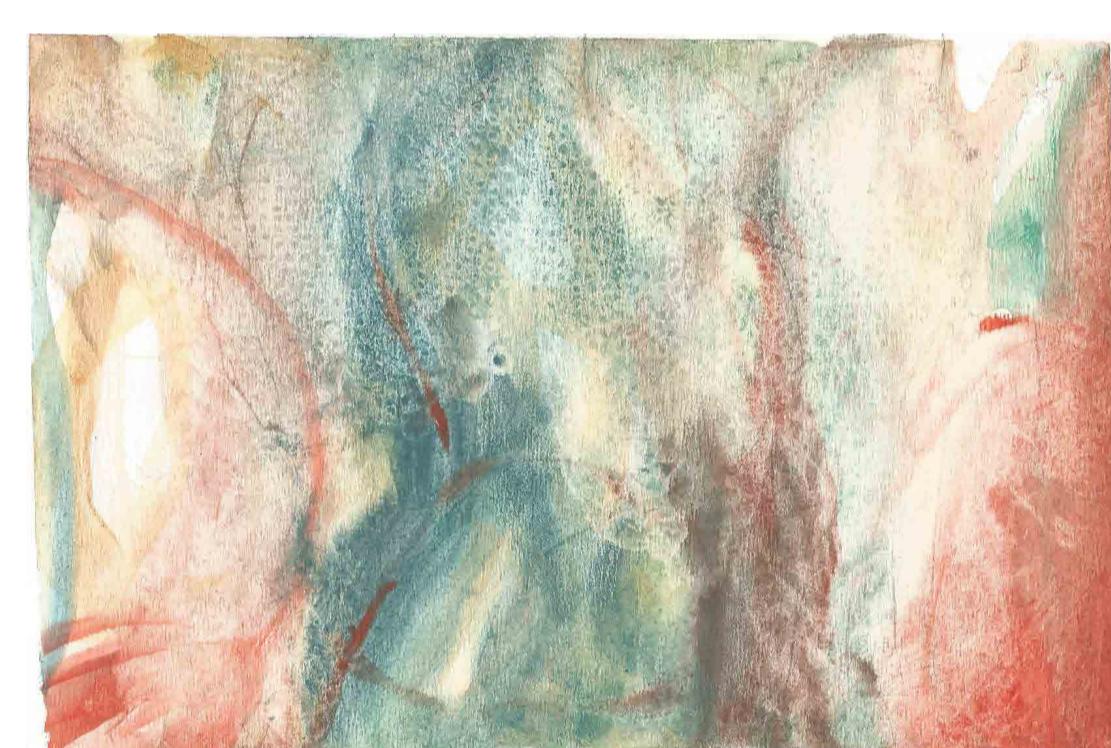
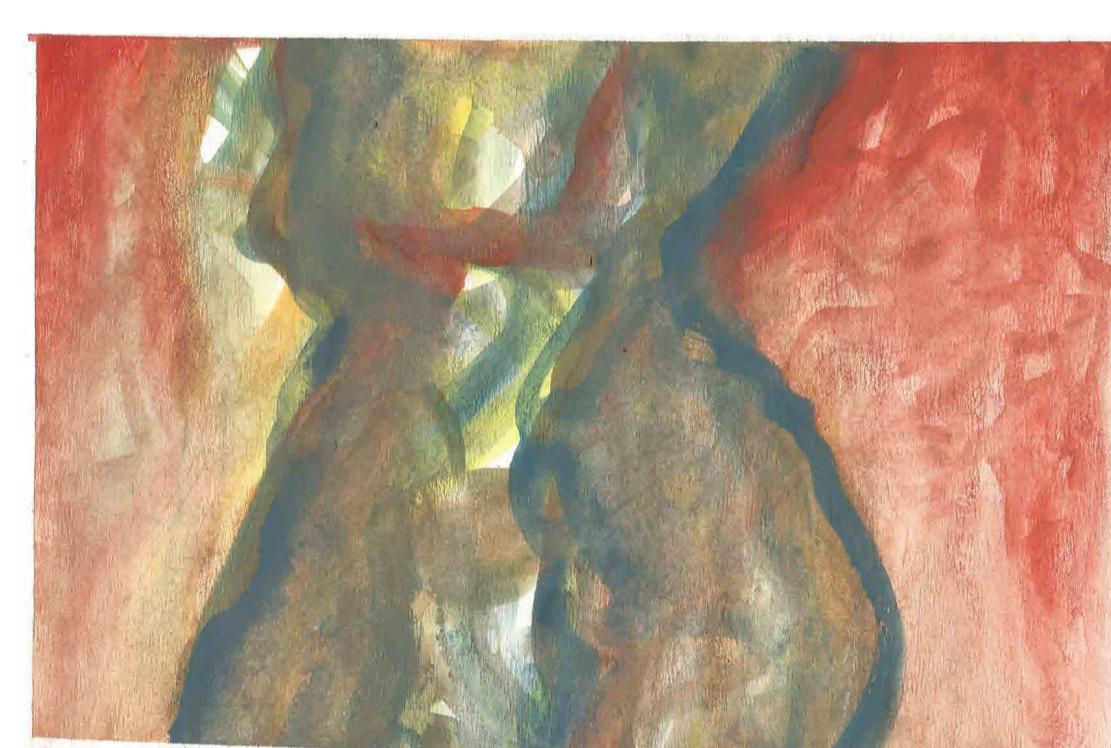
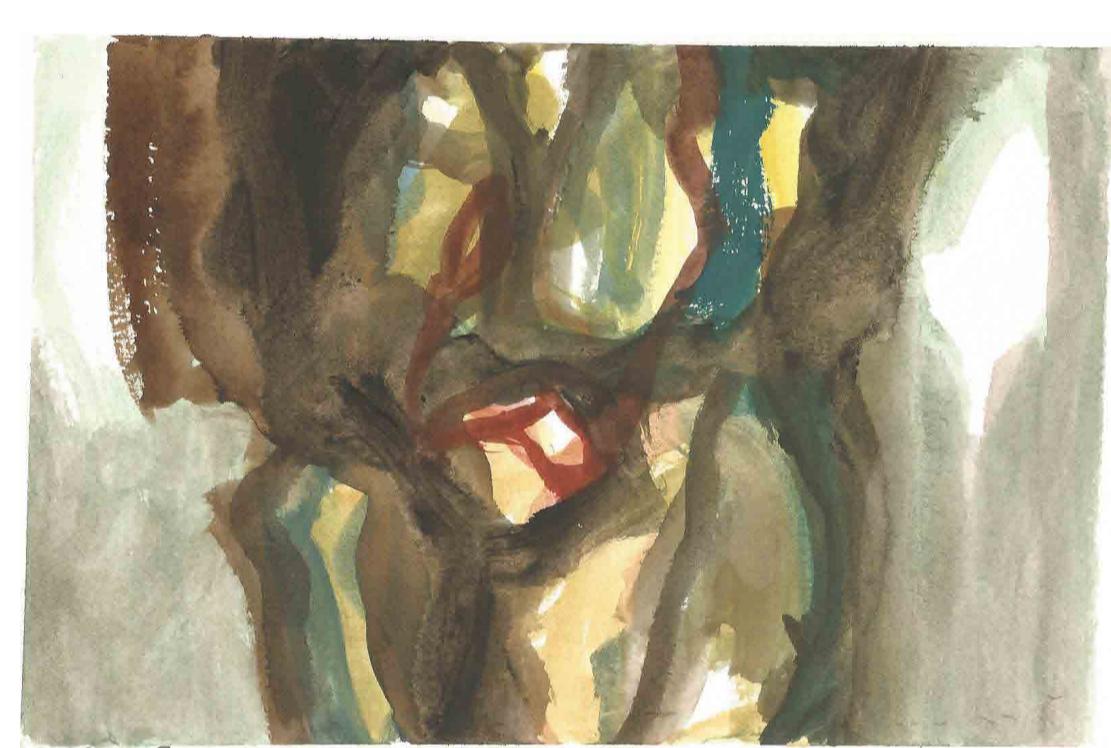
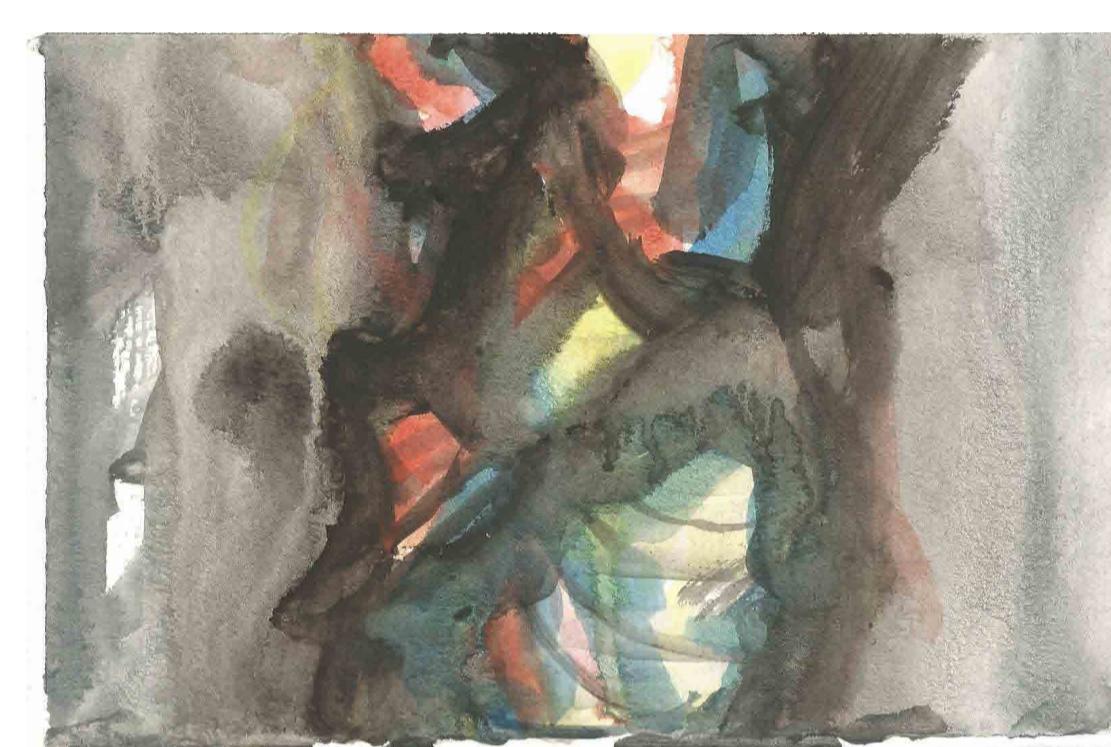
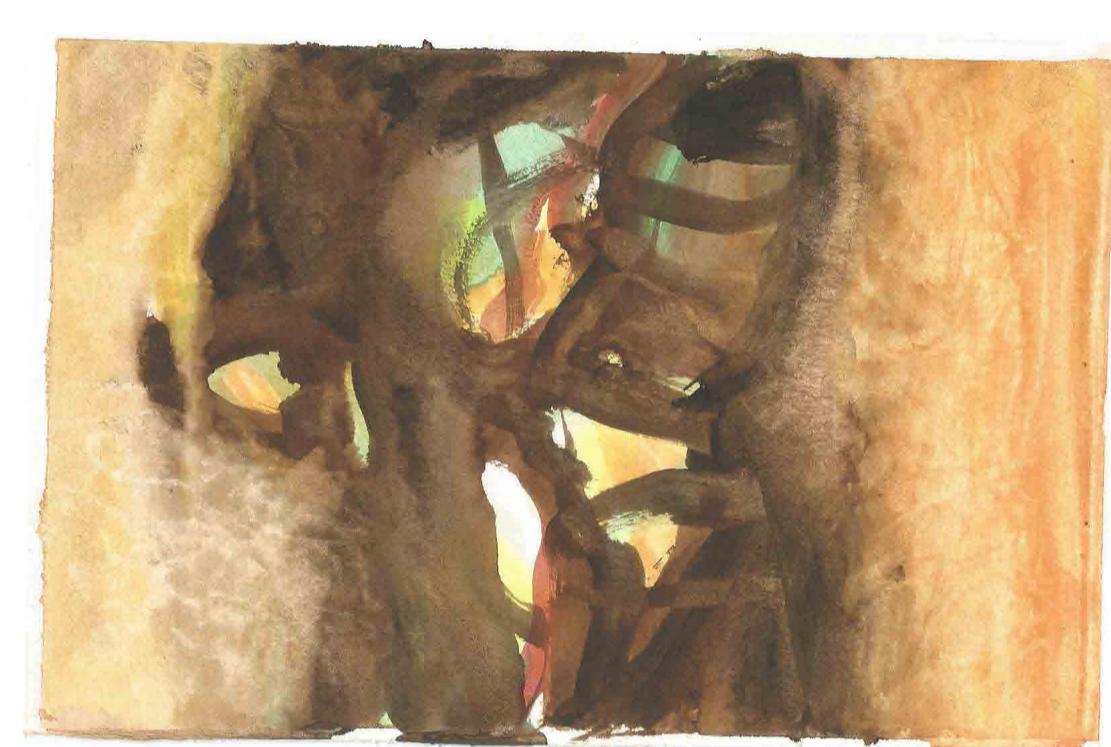
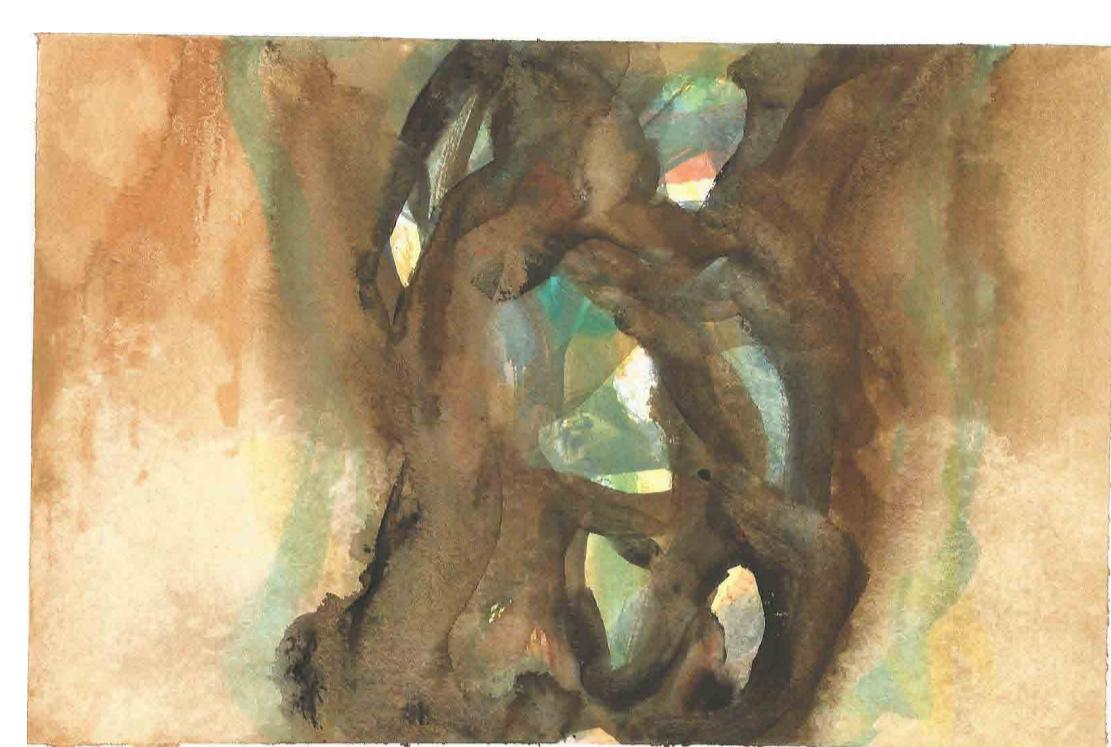
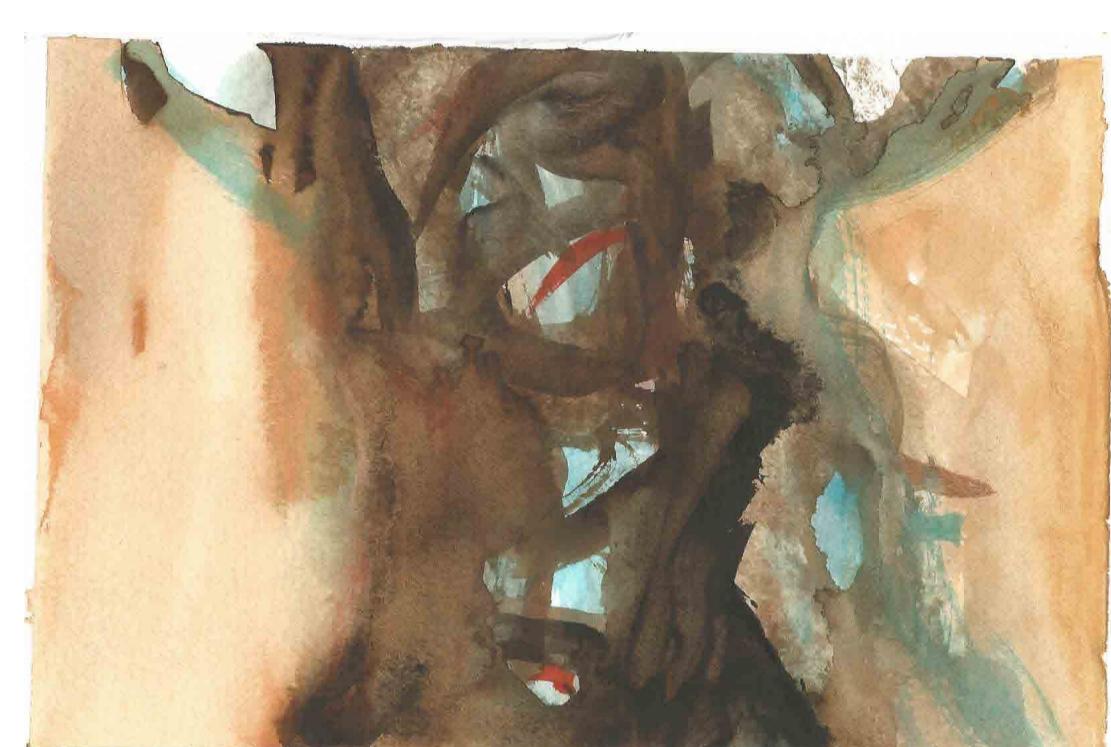
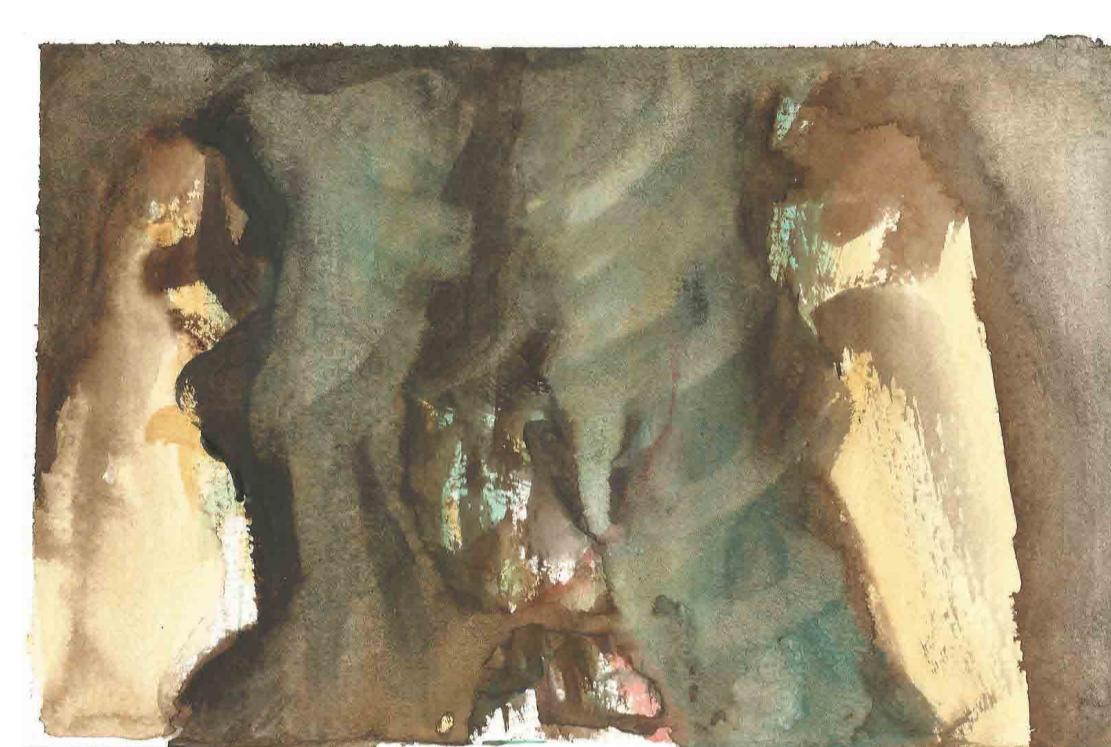
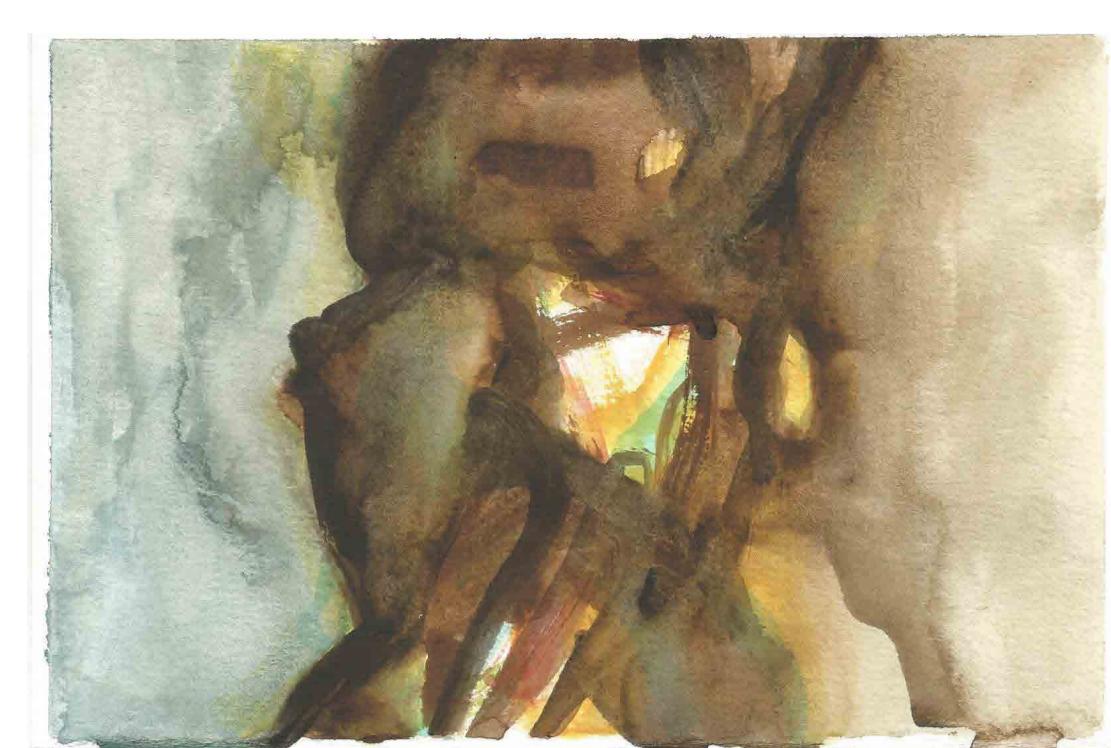
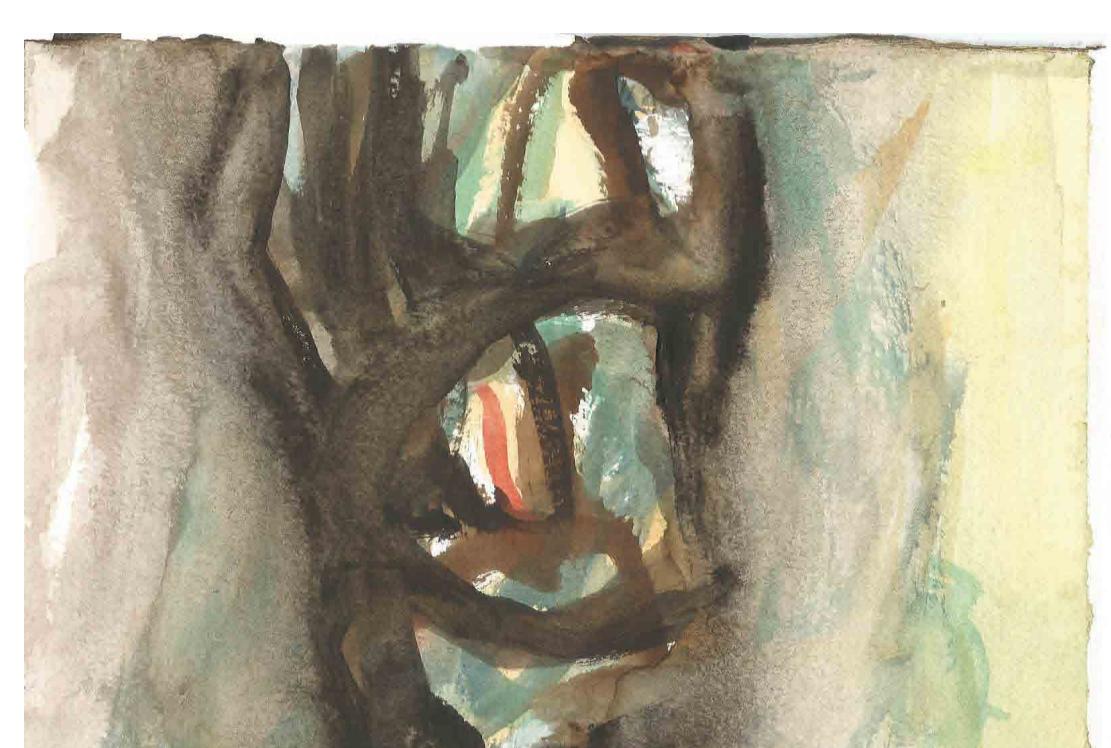
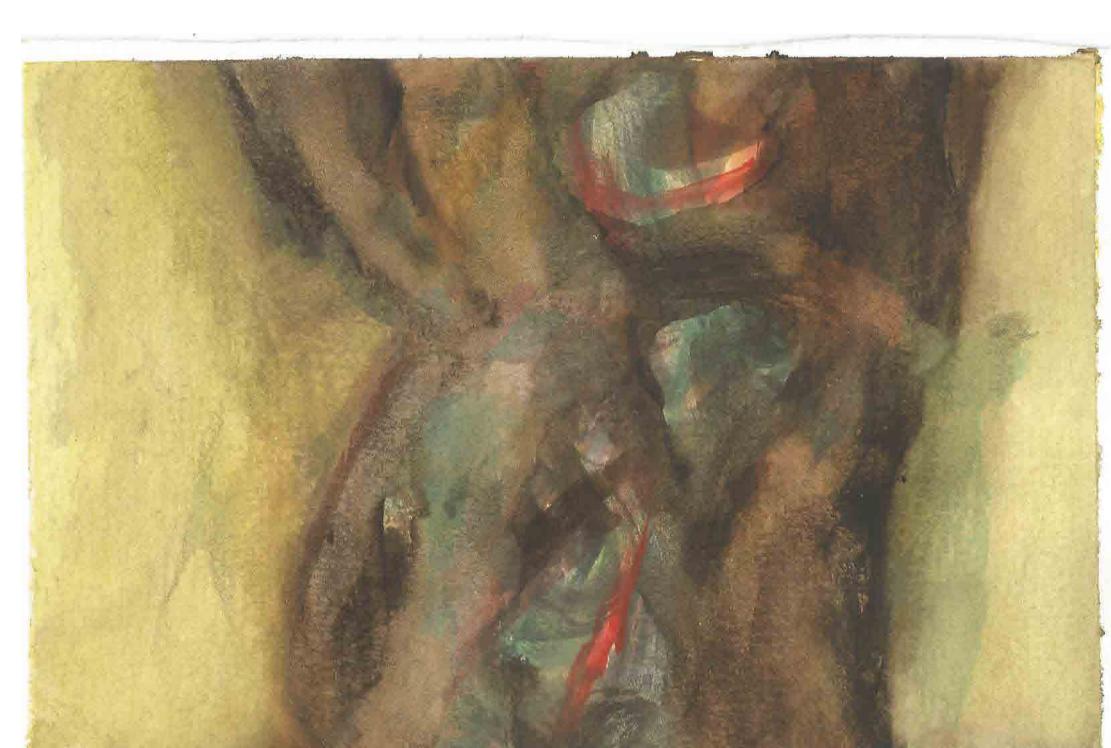
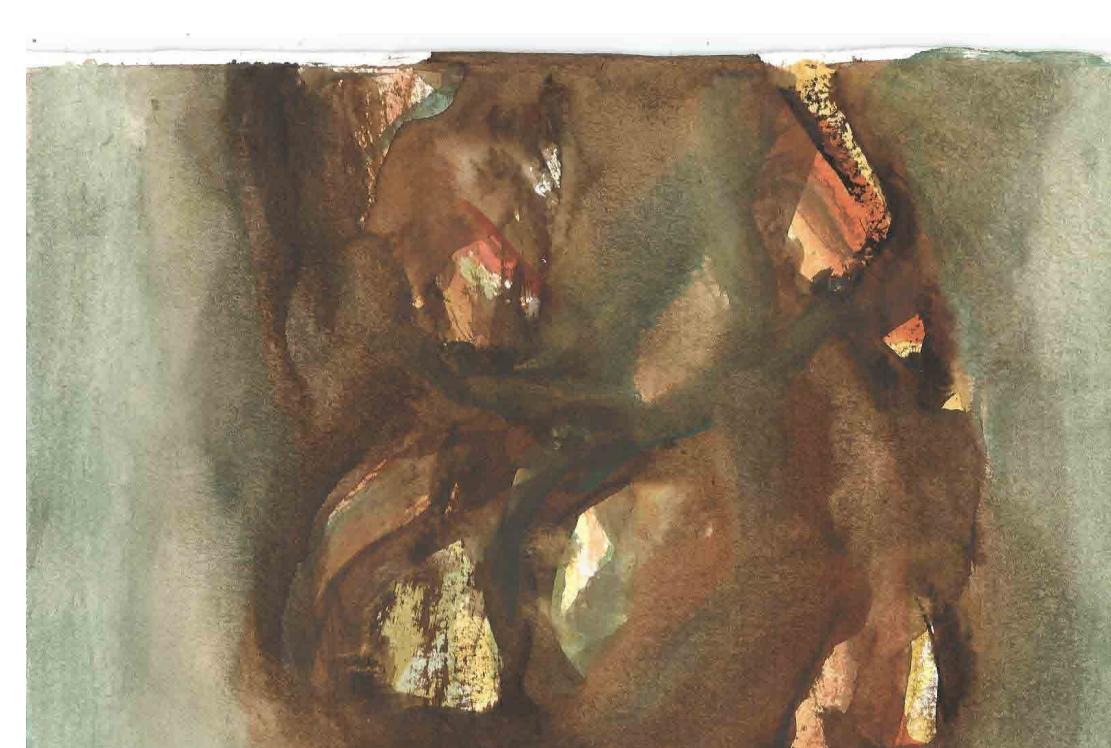
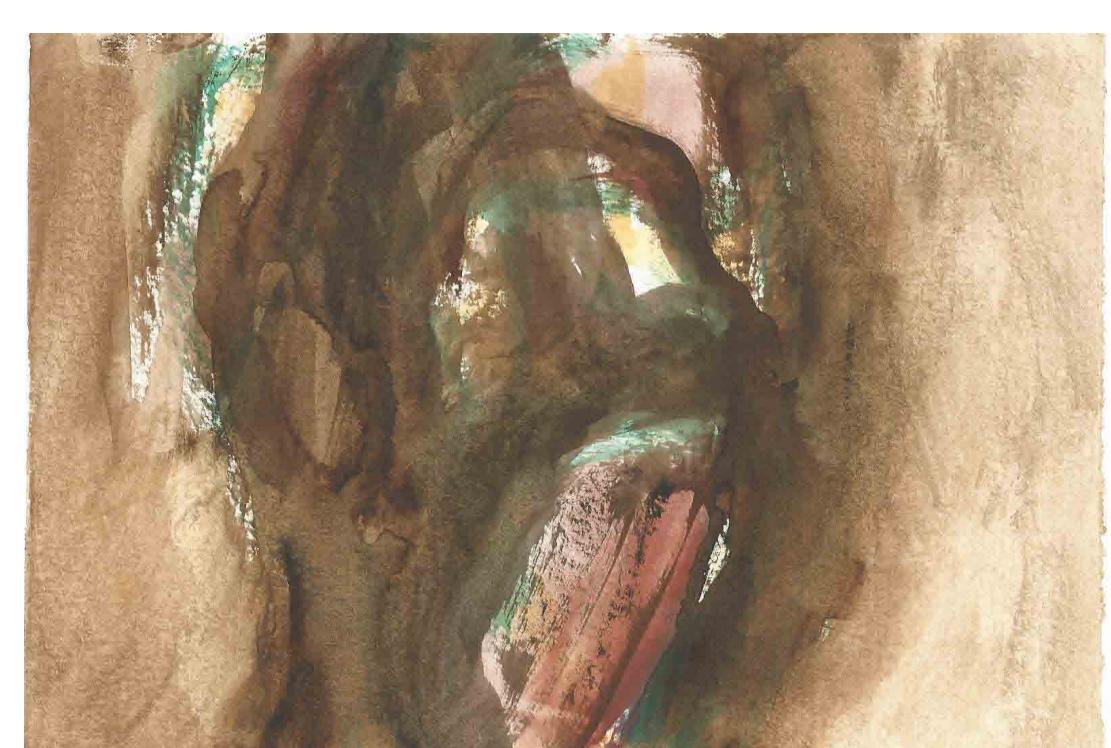
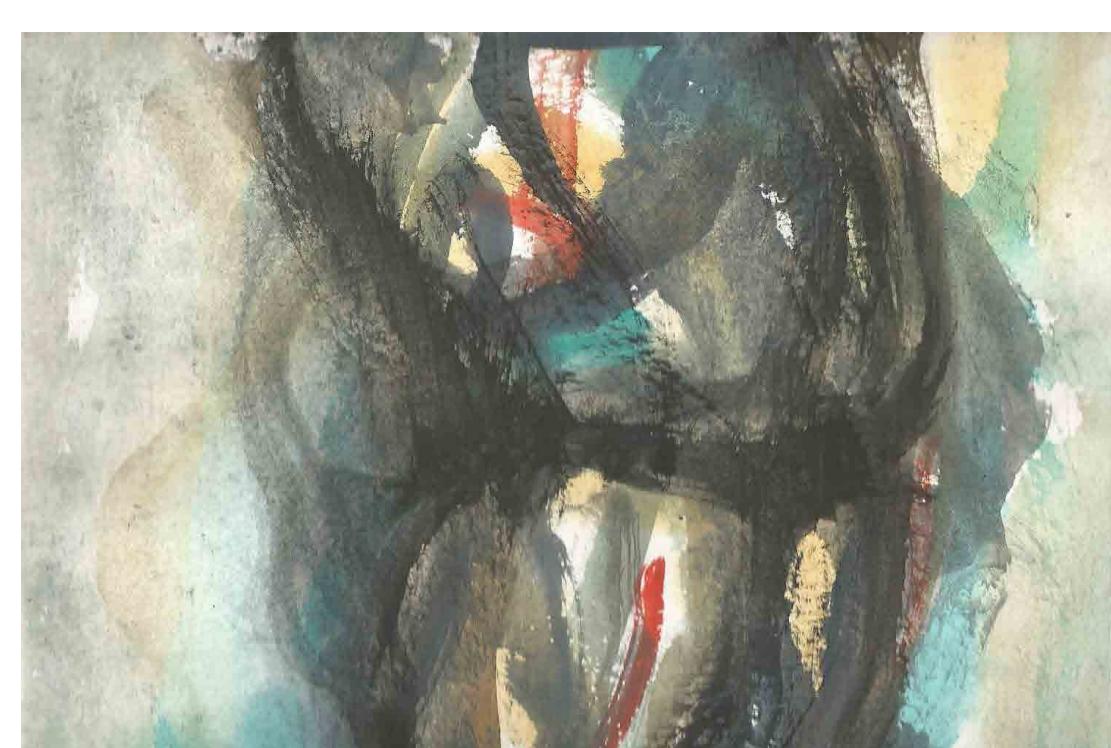


ANTROPOFORMOS ABTRAIDOS 2019-2020 / HIM RIVERA



Un cuerpo puede estar en otro. Ser el paisaje por el que se interna o se detiene a mirar. Lo que la luz no puede mostrar es otra forma de la luz. Los rayos en el paisaje deforman la cosa. Te quedaste en ese lugar. Has permitido tanto. Has estado en otros cuerpos.

Lo que has visto lejos y parece estar tan cerca. Te quedas inmóvil en la bruma, entre los árboles, en lo que está cerca pero tan lejos. Estirás los brazos para alcanzarte. No sabes si llegarás a ese lugar.

Te han invitado a caminar por el bosque. Puede ser que amanezca, puede ser esa ilusión.

Miras tus huesos. Miras hacia dentro. Te confundes con el paisaje. Tu cuerpo es el paisaje. Te miras germinar, te miras entre los huesos de animales o en las semillas de tu estómago.

Te tentan los abrazos. El contacto de la piel. Has visto que la lluvia abre la tierra, Que los derrumbes no interrumpen tus acciones.

Un claro en tus ideas. Allá al fondo del follaje. Oyes al viento en el camino. Lo que has pensado sobre una imagen es lo que está adentro de tus músculos. Has llamado al instinto nervadura. El gesto en tu rostro es apenas visible.

Has mirado tus manos. Has trazado cuerpos para refugiarte.

CRISTINA BRAVO